

Los estudiantes extranjeros crecen un 20% desde 2019 y agotan los pisos de alquiler

► Las inmobiliarias advierten de que en las zonas universitarias de València y su área metropolitana solo quedan viviendas «caras y malas» ► El tirón de los centros públicos y privados valencianos y el coste de la vida inferior a otras capitales disparan el interés

RAMÓN FERRANDO. VALÈNCIA

■ El número de universitarios extranjeros que se instala en València y en el área metropolitana ha crecido un 20 % desde 2019 (último año antes de la pandemia) y supera los 13.000 este curso. Las inmobiliarias advierten de que los pisos de alquiler para estudiantes prácticamente se han agotado en la capital por la demanda de los estudiantes internacionales y de universitarios de comunidades autónomas lejanas como las Islas Canarias o Galicia. Vicente Díez, portavoz del Colegio de Agentes de la Propiedad Inmobiliaria (API) de Valencia, asegura que solo quedan «los peores pisos y los más caros».

El tirón de las Universitat de València y de la Politècnica y de los centros privados como la Cardenal Herrera Oria o la Católica, y el inferior coste de la vida en València frente a otras capitales españolas como Madrid o Barcelona han disparado el interés de los estudiantes europeos y americanos (de Estados Unidos, México y Sudamérica). Un informe de la Politècnica destaca que «además, las tasas universitarias son económicas, sobre todo si se comparan con otros países. Esto convierte a València en un destino muy interesante para estudiantes internacionales».

De hecho, València es una de las cien mejores ciudades del mundo para estudiar un título universitario, según la última edición del QS Best Student Cities Ranking, publicado por Quacquarelli Symonds (QS), empresa británica responsable de uno de los tres indicadores más prestigiosos del mundo (junto a ARWU y THE). En concreto, la capital valenciana ocupa el puesto 87 en la clasificación general, destacando además como la 46ª ciudad más asequible para vivir y estudiar educación



Estudiantes caminan por el campus de la Universitat Politècnica de València.

J.M. LÓPEZ

superior y la 54ª más deseada por los estudiantes universitarios. Según QS, València sobresale por sus edificios históricos, monumentos, restaurantes y cafés, su «estupendo transporte público» y sus «increíbles playas». Conocida a nivel mundial

por la paella, la fideuà y las tapas – «los estudiantes nunca se irán hambrientos a la cama», dice textualmente el *ranking*–, la ciudad resulta un 12 % más asequible que Madrid.

El responsable de un gran fondo de inversión británico con intereses

en residencias de estudiantes destacó a este periódico que en el caso de Estados Unidos, «València tiene centros de estudios norteamericanos que dan credibilidad al destino. Esto provoca que una familia americana que no conoce muy bien España

Más de 13.000 alumnos extranjeros han llegado este curso a la capital del Túria para completar sus estudios

confíe en València para mandar a estudiar a sus hijos».

Vicente Díez, que dirige una agencia inmobiliaria en la zona universitaria de Blasco Ibáñez, asegura: «Esta semana me han entrado 20 personas buscando pisos de estudiantes. El problema es que el *stock* es prácticamente cero. Los clientes que vienen en septiembre son sobre todo extranjeros y no tenemos pisos para ofrecerles».

La empresa Live4life (especializada en alquiler para estudiantes) apunta que los contratos suscritos en el primer semestre de este año en València han crecido un 118 % respecto al mismo periodo de 2021 (cuando todavía estaban activas las restricciones de movilidad por la covid). El Colegio de API cree que la imagen más real la aporta la comparación entre este curso y el último antes de la pandemia, y subraya que la demanda ha crecido un 20 % respecto a 2019 por la llegada de los estudiantes internacionales.

El portavoz de los API afirma que están teniendo muchas peticiones de pisos de estudiantes europeos y de países como Ecuador, Chile y México. «Algunos tienen la carrera y vienen a hacer cursos de posgrado. Les gusta España y eligen València». Vicente Díez asegura que la semana pasada dos estudiantes ecuatorianos estaban dispuestos a pagar 1.200 euros por un piso de dos habitaciones con dos baños, un precio fuera de mercado.

El coste del alquiler en las zonas universitarias está en máximos

RAMÓN FERRANDO. VALÈNCIA

■ La falta de viviendas de alquiler disponibles ha disparado los precios en las zonas universitarias, que se encuentran en máximos históricos. El portavoz de los

Agentes de la Propiedad Inmobiliaria de Valencia explica que lo normal es que un piso de cuatro habitaciones cueste 1.200 euros al mes (cada estudiante paga 300 euros), pero ahora los propieta-

rios «piden 1.500 euros por cuatro habitaciones. Los últimos pisos que se alquilan son los más caros y los más malos».

Los barrios situados en las zonas universitarias han experimentado subidas de las rentas en el último año de entre el 8,5 % y el 17 % y han alcanzado este verano su precio más alto. En el barrio de Algirós (junto a la Politècnica y el campus de Tarongers) el me-

tro cuadrado cuesta 10 euros al mes tras haberse encarecido un 17 % en los últimos doce meses; en Campanar (cerca de las instalaciones de la Universidad Católica y del campus de la Universitat en Burjassot) el metro cuadrado también está a 10 euros tras registrar un incremento del 9,2 %; y en Benimaclet el metro cuadrado ronda los 9 euros tras subir un 8,5 %.

Los propietarios piden 1.500 euros por una vivienda de cuatro dormitorios